

Capacitador Sermones

JUNIO 2024

Sermón del 7 de julio de 2024 2

Sermón del 14 de julio de 2024 9

Sermón del 21 de julio de 2024 15

Sermón del 28 de julio de 2024 23

● VIDEO: “Observando y esperando” <https://youtu.be/eSJqhrOmvhY>

Bienvenido al episodio de esta semana, una repetición especial de nuestro archivo de hablando de Vida. Esperamos que su mensaje atemporal te resulte tan significativo hoy como lo fue cuando se compartió por primera vez.

Salmo 48:1-14 • 2 Samuel 5:1-5, 9-10 • 2 Corintios 12:2-10 • Marcos 6:1-13

El tema de esta semana es **cuando Dios se acerca**. En nuestro Salmo que nos llama a adorar, se alaba al Dios que habita en Sión. 2 Samuel relata la unción de David como rey y vincula su grandeza con la presencia del Dios de los ejércitos con él. En nuestra lectura de 2 Corintios, Pablo aprende de la suficiencia de la gracia de Dios donde la fuerza de Cristo viene a habitar en nuestras debilidades. La lectura del Evangelio de Marcos relata el rechazo que su ciudad natal le hizo a Jesús, seguido de cuando envió a sus discípulos para encontrar una audiencia receptiva del evangelio.

En casa con Jesús

Marcos 6:1-13 NVI

Hoy tenemos dos secciones de las Escrituras que a primera vista pueden parecer no tener nada que ver entre sí. Algunos podrían argumentar que deberíamos tener dos sermones, uno para cada uno. Pero Marcos no lo ha estructurado así, por lo que tenemos la tarea de encontrar cómo encajan. Al hacerlo, lo que surgirá es cómo debemos estar en casa con Jesús. En otras palabras, estamos buscando cuál es la postura adecuada para estar en la presencia de Jesús. Si él es quien dice ser, no podemos relacionarnos con él de la misma manera que nos relacionamos con cualquier otra persona. Entonces, con este fin, cubriremos cada sección por separado y, al final, notaremos la conexión general que tienen.

Comencemos con la primera sección en su conjunto:

6 Salió Jesús de allí y fue a su tierra, en compañía de sus discípulos. 2 Cuando llegó el sábado, comenzó a enseñar en la sinagoga.

— ¿De dónde sacó este tales cosas? —decían maravillados muchos de los que lo escuchaban—. ¿Qué sabiduría es esta que se le ha dado? ¿Cómo se explican estos milagros que vienen de sus manos? 3 ¿No es este el carpintero, el hijo de María? ¿Acaso no es el hermano de Santiago, de José, de Judas y de Simón? ¿No están sus hermanas aquí con nosotros?

Y se escandalizaban a causa de él. 4 Por tanto, Jesús les dijo:

—En todas partes se honra a un profeta, menos en su tierra, entre sus familiares y en su propia casa.

5 En efecto, no pudo hacer allí ningún milagro, excepto sanar a unos pocos enfermos al imponerles las manos. 6 Y él se quedó asombrado por la falta de fe de ellos.

Jesús envía a los doce. Jesús recorría los alrededores, enseñando de pueblo en pueblo... (Marcos 6:1-6 NVI)

En esta sección, encontramos que Jesús está de regreso en casa con sus familiares, pero claramente ellos no están en casa con Jesús. Sorprendentemente, aquellos que asumiríamos que serían los más receptivos a las palabras de Jesús son los que lo rechazan. Quedaron “asombrados” no de sus palabras ni de sus obras, sino de que vinieran de Jesús, el que creció en el vecindario. Parece que el obstáculo para que recibieran las enseñanzas de Jesús fue el hecho de que pensaban que sabían quién era él. En su estado de “asombro”, hicieron preguntas de “dónde”, “qué” y “cómo”, pero nunca hicieron honestamente una pregunta de “quién”. Para ellos, esa cuestión estaba resuelta. Jesús fue uno de ellos. Además, la forma en que la gente de su ciudad natal preguntó: “¿No es éste el carpintero, el hijo de María?” es un comentario especialmente despectivo.

Excluir cualquier referencia a José habría sido un desaire y un insulto intencional en la sociedad judía. Puede ser que esto sea una referencia a la aparente concepción “ilegítima” de Jesús. (Los otros escritores de los evangelios preguntaron si Jesús era el hijo del carpintero José (Mateo **13:55** y Lucas **4:22**), pero Marcos decidió incluir

esta pregunta sobre el linaje de Jesús desde su madre para que se ajustara al propósito de Marcos en su evangelio de describir a Jesús como completamente humano con todas las insinuaciones humillantes incurridas por al haber elegido ser un humano.) Parece que los oídos de esta gente del pueblo están más atentos a los chismes locales que a las palabras de Jesús. Al igual que estar obsesionados con los medios de comunicación actuales, algunos prefieren escuchar más malas noticias que buenas, ya sea que sepan que son ciertas o no. Estas personas preferirían aferrarse a sus propias conclusiones sobre quién era él en lugar de confiar en las propias palabras de Jesús.



Una observación en dos de sus preguntas puede arrojar algo de luz sobre su vacilación a la hora de aceptar a Jesús por quien él es. Preguntan: "¿De dónde sacó este hombre estas cosas?" y "¿Cuál es la sabiduría que se le ha dado?" Ambas preguntas apuntan a la fuente de las enseñanzas de Jesús. Saben que Jesús recibe sus palabras de alguna parte, pero no saben de dónde. Pero como están tan asombrados por sus enseñanzas, es seguro decir que saben de dónde *no* obtuvo sus

enseñanzas. Claramente no las obtuvo de su ciudad natal. Los lugareños no pueden hacer ningún reclamo sobre el ascenso de Jesús a la fama. No pueden sentarse y decir: "Ese es mi hijo, le enseñé todo lo que sabe".

Como Jesús no recibió sus enseñanzas de ellos, no estaban dispuestos a recibir nada de Jesús. Parece que no estaban en condiciones de recibir. De hecho, Marcos nos hace saber que "se sintieron ofendidos por él". Parece que su orgullo está ofendido. ¿Y no es eso lo que nos impide recibir también las palabras de Jesús? ¿Nos ofendemos también cuando Jesús enseña algo que es ajeno a cualquier cosa que enseñaríamos? ¿Quién se cree Jesús que es, Dios o algo así? Quizás pensamos que Jesús debería consultarnos antes de abrir la boca. Después de todo, sabemos lo que es *realmente* cierto. Llegamos al punto de la cuestión que nos cae como agua fría.

Mientras estamos en esto, debemos analizar su tercera pregunta: "¿Cómo se hacen tales maravillas por sus manos?" Esta es una cuestión de desafío. Si no sabemos "cómo" se realizan obras poderosas, entonces nuestra confianza en él sigue siendo cuestionable. Esta pregunta parece afirmar que Jesús necesita demostrarse a sí mismo o explicarse ante su ciudad natal. Las preguntas de "cómo" nos dan una sensación de control. Si sabemos cómo funciona algo, entonces podemos controlarlo. De esta manera, su pueblo natal no tiene por qué confiar en las obras de Jesús. Pueden permanecer como jueces sobre él, independientemente de lo que haga. En última instancia, las tres preguntas sirven como un rechazo de quién es Jesús como la Palabra de Dios. No pueden recibir nada de lo que él tiene para ofrecer.

Como resultado de su rechazo hacia Jesús, en su viaje de regreso a casa, Jesús solo tiene unas pocas palabras descriptivas para compartir con ellos. Básicamente, los sabelotodo no pueden recibir lo que no saben. Además, Marcos nos deja saber que Jesús "no pudo hacer allí ningún milagro", excepto algunas curaciones de enfermos. Esto también puede ser una pista de lo que obstaculizaba a todos los demás. La enfermedad tiene una manera de hacerte más receptivo a las palabras de otra persona que una salud vibrante. Son los "sanos" los que no ven la necesidad de depender de otro. La enfermedad suele ser una protección contra la autosuficiencia.

Al final, la falta de "obras poderosas" de Jesús en su ciudad natal no fue porque Jesús rechazara a Nazaret, sino que es una consecuencia de que Nazaret rechaza a

Jesús. Su rechazo hacia él se debió a su incredulidad. Jesús incluso “se asombró” de su incredulidad. La ciudad natal de Jesús no podía confiar en que Jesús fuera quien decía ser. No podían confiar en sus palabras ni en sus obras. Esa es una incredulidad que te impide recibir del Señor. No recibirás de alguien en quien no confías. Sin embargo, Jesús es quien recibe todas las cosas de su Padre: sus palabras y sus obras. No hace nada por sí solo. Él confía en el Padre en todas las cosas y, por tanto, todo lo recibe de él.

De esta manera, Jesús nos muestra en su propia postura ante el Padre cómo debemos estar en casa con Jesús. Debemos ser receptores de su gracia. Debemos confiar en él y así recibir sus palabras y obra en nuestras vidas. La mejor manera de sentirse como en casa con un dador es ser un receptor. La mejor manera de estar en casa con alguien de confianza es confiar. Cuando la ciudad natal de Jesús le rechazó, de una manera muy real, estaban rechazando su hogar. Jesús es a donde pertenecemos y en él hay sanación y palabras de vida. Lo rechazamos bajo nuestra propia responsabilidad. Nota que el rechazo de Nazaret no impidió que Jesús continuara enseñando. Marcos concluye el episodio diciendo: “Y anduvo por las aldeas enseñando”. Él está en el pueblo en el que te encuentras hoy, en este momento, escuchando sus enseñanzas. Él está buscando a quienes lo recibirán. Él te está llamando a confiar en él. En esta confianza, tú también puedes recibir las palabras sanadoras y de vida que él da.

Ahora que hemos establecido la postura adecuada para estar en casa con Jesús y con su Padre, probablemente podamos ver más fácilmente por qué Marcos conecta esta segunda sección de nuestra lectura.

Vamos a ver:

7 Reunió a los doce y comenzó a enviarlos de dos en dos, dándoles autoridad sobre los espíritus malignos.

8 Les ordenó que no llevaran nada para el camino: ni pan, ni bolsa, ni dinero en el cinturón, sino solo un bastón. 9 «Lleven sandalias —dijo—, pero no dos mudas de ropa». 10 Y añadió: «Cuando entren en una casa, quédense allí hasta que salgan del pueblo. 11 Si en algún lugar no los reciben bien o no los escuchan, salgan de allí y sacúdanse el polvo de los pies, como un testimonio contra ellos».

12 Los doce salieron y exhortaban a la gente a que se arrepintiera. 13 También expulsaban a muchos demonios y sanaban a muchos enfermos, ungiéndolos con aceite. (Marcos 6:7-13 NVI)

Jesús está enviando a los doce a hacer exactamente lo que él ha estado haciendo: proclamar el evangelio en palabra y obra. Y no deben salir y hacer esto por sus propios medios. Jesús les da autoridad para hacerlo. Entonces, lo primero que hace Jesús es darles a los doce algo para recibir. Esa es la postura que los lanza al ministerio. Y lo mismo ocurre con nosotros. Sólo podemos dar lo que primero recibimos. Hoy leemos el Evangelio de Marcos porque él fue uno de los doce que recibieron las palabras de Cristo y nos las transmitieron a nosotros para que las recibiéramos también. Esta historia ciertamente alude a ese futuro ministerio de la iglesia primitiva.

Observa cómo la postura de confiar y recibir se refleja en el encargo de Jesús a los discípulos. No deben llevar nada excepto un bastón. No deben depender de su propia comida, dinero o bolsas para llevar tales cosas. Esto los coloca en una postura de recibir a cada paso del camino de su viaje. Curiosamente, lo único que les permite llevar es un bastón. Quizás eso sirva para recordarles en cada paso del camino que deben apoyarse en algo más que en sus propias fuerzas. El Señor será su bastón.

Además, a los doce se les dice que respondan de la misma manera que lo hizo Jesús en su ciudad natal al ser rechazado. Jesús les dice que, “***Si en algún lugar no los reciben***”, sigan adelante y ni siquiera lleven consigo el peso del polvo de ellos en sus sandalias. No permitamos que nuestro propio orgullo convierta su rechazo en un obstáculo para compartir las buenas nuevas. Debemos buscar a aquellos que están en posición de recibir. De lo contrario, simplemente estás perdiendo el tiempo. Como resultado de recibir el encargo de Jesús, “***También expulsaban a muchos demonios y sanaban a muchos enfermos, ungiéndolos con aceite***”. Creo que Marcos trabajó en la palabra “muchos” dos veces a propósito. Son muchos los que el Padre ha preparado para recibir el evangelio. Es a aquellos a quienes vamos, no a los que aún no están listos para escuchar el evangelio. A medida que avanzamos, lo hacemos como receptores de la gracia de Dios, confiando en Él en todo momento. Si somos rechazados, bueno, eso es lo único que no tenemos que recibir.

Preguntas de discusión en grupos pequeños

- ¿Cuáles son algunas de las razones por las que el pueblo natal de Jesús lo rechazó? ¿Puedes pensar en maneras en que podemos hacer esto hoy en nuestra relación con Jesús?
- ¿Por qué Jesús no pudo realizar una obra poderosa en su ciudad natal? ¿Puedes pensar en ocasiones en las que esto se aplica a ti?
- ¿Qué dice de Jesús que continuó enseñando en otros pueblos después de haber sido rechazado por los suyos?
- ¿Cómo describirías la postura de estar en casa con Jesús?
- ¿Discute las conexiones entre las dos secciones de la lectura en Marcos? ¿Hubo algo en el sermón que te llamó la atención? ¿Viste alguna conexión adicional que el sermón no cubriera?
- ¿Por qué Jesús les dice a sus discípulos que se sacudan el polvo de los pies cuando no son recibidos?
- ¿Tiene alguna pregunta pendiente que le gustaría discutir sobre el pasaje?

Inicio



VIDEO: Tiempo Ordinario: Efesios <https://youtu.be/xJObpLJF-3k>

Salmo 24:1-10 · 2 Samuel 6:1-5, 12b-19 · Efesios 1:3-14 · Marcos 6:14-29

El tema de esta semana es **vivir en la bendición de Dios**, y las lecturas de hoy van desde el deleite de David al llevar el arca de Dios a Jerusalén hasta la historia de la decapitación de Juan el Bautista a manos del rey Herodes. Nuestras vidas a menudo presentan altibajos, alegrías y grandes dolores, por lo que podemos entender que vivir en la bendición de Dios no significa que nunca sufriremos. El Salmo 24 le canta al “Rey de Gloria”, animándonos a buscar al Señor. 2 Samuel cuenta cómo David y todo Israel bailaron “con todas sus fuerzas” cuando el arca de Dios fue llevada a Jerusalén. Marcos 6 relata la angustia del rey Herodes por la decapitación de Juan, creyendo que Jesús era Juan reencarnado. El texto del sermón proviene de Efesios 1:3-14, y su enfoque es deleitarnos en nuestra condición de hijos muy amados de Dios.

Tienda de dulces de Dios

Efesios 1:3-14 (NVI)

¿Alguna vez has visto a un niño en una tienda de dulces? ¿Cómo se comportan? [espera respuestas] Probablemente los notaste, con los ojos muy abiertos y señalando alguna delicia para mostrársela a su hermano o hermana, solo para detenerse y señalar, con la boca abierta, otra delicia que parecía interesante. Aunque sus padres probablemente los limitaron a una sola golosina, les hubiera encantado probarlas todas. Nuestra lectura de las Escrituras de Efesios muestra al apóstol Pablo con una actitud muy parecida a la de un niño en una tienda de dulces. No puede creer nuestra buena fortuna: las bolas de helado de la adopción, los lacitos de regaliz y el sello de burbujas de chicle del Espíritu Santo. Pablo está tan emocionado de decirnos cómo estamos completos en Cristo y que podemos vivir una vida de amor ahora, que nuestro pasaje de las Escrituras es en realidad un pensamiento largo y continuo. Leámoslo juntos, imaginando a Pablo señalando todas las bendiciones que Dios nos ha dado a través de Jesucristo.

Lee, o pide a alguien que lea, **Efesios 1:3-14** .



El contexto de Efesios 1:3-14

El libro de Efesios fue escrito para una audiencia mayoritariamente gentil para compartir la buena noticia de que son amados por Dios y herederos de las promesas de Dios. Nota lo que Pablo ha escrito en **Efesios 2:14**:

14 Porque Cristo es nuestra paz: de los dos pueblos ha hecho uno solo, derribando mediante su sacrificio el muro de enemistad que nos separaba, (Efesios 2:14, NVI)

Pablo continúa explicando que vivir en la diversidad fue el plan de Dios desde el principio. Sin embargo, les dice que amar a alguien a quien te han enseñado a odiar o despreciar no es fácil. Vivir en la diversidad requiere trabajo duro:

2 siempre humildes y amables, pacientes, tolerantes unos con otros en amor. 3 Esfuércense por mantener la unidad del Espíritu mediante el vínculo de la paz. (Efesios 4:2-3, NVI)

Así que la carta de Pablo, que explica a la iglesia de Éfeso el plan de Dios de amarnos unos a otros a pesar de las diferencias, comienza con una frase larga y lírica (versículos 3-14) alabando a Dios por siquiera pensar en un desafío tan salvaje y lleno de gracia para nosotros. La longitud de la oración por sí sola ayuda a transmitir la urgencia que Pablo parece desesperado por hacer llegar a sus lectores. Este pasaje es una corriente metafórica de bendiciones, una tras otra, y Pablo es ese niño en la tienda de dulces que corre de vitrina en vitrina. Veamos algunas de las “golosinas” con las que Dios nos ha bendecido en Jesucristo mientras tomamos la extravagante explicación de Pablo sobre lo que significa Emmanuel para nosotros:

Estábamos destinados a la adopción.

Dios decidió, desde antes de “la fundación del mundo”, bendecir a todos los seres humanos adoptándonos a través de Jesucristo. Esta bendición no es individualizada, restringiendo sólo a una o dos personas “especiales”, sino una bendición comunitaria para todos a través de Jesucristo.

Cómo funciona esto es un misterio para nosotros, uno que aceptamos con gratitud:

9 Él nos hizo conocer el misterio de su voluntad conforme al buen propósito que de antemano estableció en Cristo, 10 para llevarlo a cabo cuando se cumpliera el tiempo, esto es, reunir en él todas las cosas, tanto las del cielo como las de la tierra. (Efesios 1:9-10, NVI)

Estamos reunidos y sostenidos en Jesucristo. Y si Jesucristo es la expresión plena de Dios encarnado, escribe Karoline Lewis, teóloga del Seminario Lutero, entonces “*en Cristo, Dios se está dando a conocer al mundo... de una manera nueva*”. Esta nueva manera demuestra el compromiso de Dios con nosotros como parte preciada de la familia divina.

Recibimos dones que nos permiten comprender el amor de Dios por nosotros.

Para comprender cuán profundamente somos amados, se nos han dado dones específicos que transmiten el amor lleno de gracia que Dios tiene por todos los seres humanos:

7 En él tenemos la redención mediante su sangre, el perdón de nuestros pecados, conforme a las riquezas de su gracia 8 la cual Dios nos dio en abundancia con toda sabiduría y entendimiento. (Efesios1:7-8, NVI)

Nuestra redención y perdón como parte de la riqueza de la gracia a través de Jesucristo nos permiten saber cuán profundamente somos amados por Dios. Dios nos liberó de nuestra vergüenza y culpa y nos puso en un camino de gracia. El Comentario de Barclay, refiriéndose a las palabras traducidas como “sabiduría y entendimiento”, explica que “las dos palabras en griego son *sophia* y *phronesis*...

Los griegos escribieron mucho sobre estas dos palabras; si un hombre tenía ambas cosas, estaba perfectamente equipado para la vida. Aristóteles definió *la sofía* como el conocimiento de las cosas más preciosas. Cicerón lo definió como conocimiento de las cosas tanto humanas como divinas. Aristóteles definió *la phronesis* como el conocimiento de los asuntos humanos y de las cosas en las que es necesaria la planificación... Cicerón la definió como el conocimiento de las cosas que deben buscarse y las cosas que deben evitarse... En otras palabras, *la phronesis* es el sentido sonoro que permite a los hombres afrontar y resolver los problemas prácticos de la vida y el vivir cotidianos.

Barclay continúa diciendo que Pablo afirma que Jesús nos trajo *la sofía* y *la phronesis*, dándonos la capacidad de comprender lo divino mientras vivimos en medio de los aspectos prácticos de la vida ordinaria.

Nuestra herencia en Cristo se comparte con otros que pueden ser muy diferentes a nosotros.

Pablo analiza la forma en que Cristo unifica a todos los pueblos. Se dirige a los judíos como “nosotros” en los versículos 11 y 12, a los gentiles como “ustedes” en el versículo 13, y luego termina el pasaje usando “nuestro” en el versículo 14 para

toda la humanidad. Esta herencia unificada está “sellada” por el Espíritu Santo como una “promesa” o anticipo de la plenitud que algún día conoceremos de la presencia eterna de Dios.

Leemos más sobre esta herencia mirando hacia el versículo 18:

18 Pido también que les sean iluminados los ojos del corazón para que sepan a qué esperanza él los ha llamado, cuál es la riqueza de su gloriosa herencia entre pueblo santo, (Efesios 1:18, NVI)

La esperanza a la que estamos llamados conecta con esta herencia. Dado que el contexto del libro de Efesios es vivir con el desorden de la diferencia y diversidad humana, podríamos especular que parte de esta esperanza y herencia se realiza cuando aprendemos a abrazar a aquellos que son diferentes a nosotros. Nota que abrazar significa más que tolerar. Significa un “sí” activo y amoroso a la belleza de otra persona, ya sea que esa persona se vea, piense o se comporte como tú.

Se debe sentir la exuberancia de Pablo en el pasaje de las Escrituras de hoy. Al leer el pasaje completo una vez más, veamos si podemos sentir el entusiasmo que Pablo está transmitiendo por nosotros y por toda la humanidad. [Lee **Efesios 1:3-14** poniendo su nombre donde lo permita, o puede optar por que miembros seleccionados de su congregación lean partes del mismo].

Llamado a la acción: esta semana, considera llamar a Dios “Abba” o “Papá” durante tus oraciones como una expresión de la intimidad que tenemos a través de Jesucristo. Incluye una oración de acción de gracias por el misterio que es nuestra adopción y pide el amor que necesitas para poder abrazar el desorden de las diferencias humanas.

Como referencia:

<https://www.workingpreacher.org/commentaries/revised-common-lectionary/second-sunday-of-christmas-2/commentary-on-ephesians-13-14-12>

<https://www.workingpreacher.org/commentaries/revised-common-lectionary/ordinary-15-2/commentary-on-ephesians-13-14>

<https://www.workingpreacher.org/commentaries/revised-common-lectionary/segundo-domingo-de-navidad /comentario-sobre-efesios-13-14-2>

Preguntas de discusión en grupos pequeños

- ¿Has considerado alguna vez cómo se relaciona el libro de Efesios con nuestro mundo actual en su enfoque en el desorden de las diferencias humanas? ¿Qué palabras de sabiduría del apóstol Pablo podrían aplicarse a las desigualdades raciales o de género, así como a otros desafíos de las diferencias?
- Lee en voz alta el pasaje de las Escrituras de Efesios 1:3-14. ¿Cómo transmitió efectivamente la larga frase de Pablo su entusiasmo por las bendiciones que tenemos en Cristo? En otras palabras, ¿cómo expresaba la forma de una oración larga la urgencia que sentía Pablo acerca de este importante tema?
- Muchas de las bendiciones de la Biblia están dirigidas a la comunidad más que al individuo. Sin embargo, tendemos a verlos como aplicables a individuos más que a lo colectivo, en parte debido a la influencia cultural del individualismo. ¿Cómo mejora nuestras vidas ahora cambiar nuestro enfoque de una fe individualizada a una fe comunitaria? ¿Cómo crea unidad y voluntad de cultivar la armonía con aquellos que son diferentes a nosotros?
- El Comentario de Barclay explica que los dones de *sophia* y *phronesis* nos equipan para vivir en este mundo en un sentido práctico mientras mantenemos una comprensión de lo divino y nuestra participación en esa obra divina. ¿Qué conexiones ves con estos dones y nuestra herencia en Cristo? ¿Cómo exigen esas conexiones que aceptemos y abracemos las diferencias?

Inicio

● VIDEO: “Muros de hostilidad” <https://youtu.be/i3SI5dhId8U>

Bienvenido al episodio de esta semana, una repetición especial de nuestro archivo de hablando de Vida. Esperamos que su mensaje atemporal te resulte tan significativo hoy como lo fue cuando se compartió por primera vez.

Salmo 89:20-37 · 2 Samuel 7:1-14a · Efesios 2:11-22 · Marcos 6:30-34, 53-56

A medida que avanzamos en el Tiempo Ordinario en nuestro calendario litúrgico, nuestro tema para este noveno domingo después de Pentecostés es **elegido por Dios**. Nuestras lecturas de las Escrituras hablan de la conexión que tenemos con lo divino, enfatizando que esta conexión no es creada por nuestros esfuerzos sino por los de Dios. El Salmo 89 afirma el pacto de Dios con David y, lo que es más importante, el amor interminable de Dios por él. A pesar de ese gran amor y relación de pacto, Dios le dice a David en 2 Samuel 7 que sus hijos construirían el templo, en lugar del propio David. Marcos 6 habla de la gran compasión de Jesús por las multitudes que lo seguían, “como ovejas sin pastor”. El texto del sermón proviene de Efesios 2:11-22 e identifica nuestra conexión con Dios como mucho más que ser miembro de una familia o incluso de una iglesia.

El árbol genealógico de Dios –

Efesios 2:11-22 (NVI)

¿Alguno de ustedes se ha hecho alguna vez una prueba de ADN a través de una empresa de venta directa al consumidor, como AncestryDNA, 23andMe u otra? [espera respuestas] ¿Descubriste algo sorprendente? [esperar respuestas]

Nos importa de dónde venimos y estamos moldeados por las historias que nos contamos sobre nuestros antepasados. Piensa en cómo nosotros, como creyentes cristianos, hemos sido influenciados por la historia del Génesis sobre Adán y Eva. Para algunos cristianos, la historia de Adán y Eva, especialmente la incitación de Eva a comer el “fruto prohibido”, ha resultado en prácticas y doctrinas de la iglesia

que tratan a las mujeres de manera injusta en el mejor de los casos y de manera misógina en el peor. Este es sólo un ejemplo de la forma en que se pueden interpretar las historias bíblicas antiguas para oprimir a algunas personas, enfatizando el “poder sobre” en lugar del “poder con”.

Otros ejemplos más modernos de opresión de personas podrían incluir sentencias de la Corte Suprema de Estados Unidos a principios del siglo XX que restringieron los derechos civiles e incluso la ciudadanía basándose en la “regla de una gota”, que decía que cualquiera con un solo antepasado negro sería considerado negro. Este uso de información sobre la ascendencia impidió el matrimonio interracial y mantuvo la supremacía blanca. Otras leyes estadounidenses se crearon para controlar a las poblaciones nativas americanas.



Dado que gran parte de la Biblia, especialmente el Antiguo Testamento, es un relato de la relación de Dios con la nación de Israel, se puede ver cómo aquellos de ascendencia judía podrían interpretar la historia como una indicación de su

superioridad sobre otras etnias. Después de todo, otras historias bíblicas, como el pacto que Dios hizo con Abraham (Génesis **12:1-4; Génesis 15**) muestran el compromiso de Dios con los descendientes de Abraham. Es fácil mirar a los “mejor” de tu genealogía y asumir que eres especial. Pero el texto de nuestro sermón de esta semana desafía esa suposición y nos remite a Jesús.

Leemos **Efesios 2:11-22**

Lee o pide a alguien que lea el texto del sermón.

El contexto de Efesios 2:11-22

Pablo escribió a la iglesia en Éfeso para alentar la unidad mientras estaba en Roma bajo arresto domiciliario. La iglesia estaba formada por gentiles y judíos que vivían en una rica ciudad portuaria conocida por su templo dedicado a la diosa griega Artemisa, así como por el amor de sus ciudadanos por el aprendizaje. Necesitamos situarnos en los escenarios históricos y políticos de Éfeso en aquel momento. La académica del Seminario de Princeton, Sally A. Brown, escribe esto sobre cuán “políticamente cargada” habría sido la charla de Pablo sobre la paz durante ese tiempo:

Los emperadores romanos, Augusto en particular, fueron aclamados como los inauguradores semidivinos de una paz sin precedentes que resolvería las turbulentas rivalidades del Mediterráneo y Asia Menor. Este tipo romano de 'paz', por supuesto, era una paz forzada forjada a través del dominio militar... 'Él [Cristo] es nuestra paz' (versículo 14) sería un pronunciamiento rayano en la traición. Lo que se afirma, después de todo, es que a pesar de todas las fanfarronas afirmaciones de los emperadores de Roma, la verdadera paz ha sido inaugurada por un hombre al que el imperio crucificó.

La primera parte del capítulo 2 de Efesios aborda cómo los lectores (incluidos nosotros) hemos sido sacados de nuestros fracturados sistemas creados por el hombre y de nuestras mentalidades egoístas y egocéntricas y luego cambiados por la gracia y el amor de Dios:

2 En otro tiempo ustedes estaban muertos en sus transgresiones y pecados, 2 en los cuales andaban conforme a los poderes de este mundo. Se conducían según el que gobierna los aires, según el espíritu que ahora ejerce su poder en los que viven en la desobediencia. 3 En ese tiempo también todos nosotros vivíamos como ellos, impulsados por nuestros deseos pecaminosos, siguiendo nuestra propia voluntad y nuestros propósitos. Como los demás, éramos por naturaleza merecedores de la ira de Dios. 4 Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor por nosotros, 5 nos dio vida con Cristo, aun cuando estábamos muertos en pecados. ¡Por gracia ustedes han sido salvados! (Efesios 2:1-5, NVI)

Hemos sido “vivificados juntamente con Cristo”. La primera parte del capítulo 2 enfatiza que esta vitalidad no fue obra nuestra; fue la gracia de Dios a través de Jesucristo.

9 no por obras, para que nadie se jacte. (Efesios 2:9, NVI)

Al recordar a los lectores de Efesios que hemos sido vivificados en Cristo sin ningún esfuerzo de nuestra parte, Pablo prepara el escenario para el texto de nuestro sermón y su argumento a favor de la unidad. Examinemos tres formas en que Pablo sostiene que Cristo ha establecido la unidad entre la humanidad: un muro divisorio derribado, una proclamación de paz y un templo santo.

Muro divisorio roto

Pablo señala que había muchas diferencias entre los judíos y los gentiles. Una de las diferencias más grandes era la de la circuncisión, que Pablo describe como un acto “hecho en la carne, por manos humanas” (v. 11). Pablo contrasta la práctica de la circuncisión con el poder de inclusión obrado por la sangre de Cristo (v. 13), estableciendo que Jesucristo es nuestra paz. De alguna manera misteriosa, Cristo ha unificado en su mismo cuerpo a judíos y gentiles, y en una aplicación moderna, podemos decir que Cristo mantiene a todos juntos en unidad: negros y blancos (y todos los demás colores), hombres y mujeres, israelíes y palestinos.

Pablo continúa explicando cómo Cristo hizo esto en los v.14-16. El “muro divisorio” de la ley/mandamientos/ordenanzas ha sido derribado. Los judíos ya no podían tener un aire de superioridad sobre los gentiles, creyendo que estaban “en lo

correcto” y los gentiles “en el error” cuando todos eran parte de “una nueva humanidad en lugar de dos” (v. 15). Los judíos no fueron los únicos que levantaron muros. Barclay escribe que “el mundo antiguo estaba lleno de barreras”, citando un ejemplo de un escrito de Cicerón que decía: “Todos los hombres están divididos en dos clases: griegos y bárbaros”.

Es fácil para nosotros pensar mal del orgullo de los judíos sobre sus tradiciones y costumbres, pero cuando buscamos aplicar principios bíblicos a nuestra vida moderna, debemos plantearnos estas preguntas difíciles:

- ¿A qué grupo de personas critico habitualmente?
- ¿A qué grupo de personas me cuesta ver como seres humanos, dignos de respeto y amor?
- ¿A quién veo como muy diferente a mí?

En cambio, debemos centrarnos en acercarnos a aquellos que sentimos que son diferentes de nosotros, aquellos que consideramos como "otros". El Comentario de Barclay dice que “cuando los rabinos hablaban de aceptar a un converso al judaísmo, decían que había sido hecho cercano”. Para nosotros, acercarnos a aquellos que parecen diferentes a nosotros puede significar orar por ellos y bendecirlos, compartir comidas o trabajar juntos en un proyecto para mejorar la vida comunitaria para todos.

Una proclamación de paz

Jesucristo proclama la paz tanto a judíos como a gentiles al crear una “nueva humanidad en lugar de las dos”. Nota que los gentiles no tenían que convertirse en judíos conversos, sino que fueron plenamente aceptados en Cristo en su estado de “gentilidad”. No se esperaba que se ajustaran al judaísmo (ver la carta de Pablo a los Gálatas). Esta unidad en Jesús es acogedora y hospitalaria, fundada en la paz gracias a la presencia y la obra del Espíritu Santo.

La unidad ofrecida en Cristo debería darnos un momento de pausa para reflexionar sobre cuán acogedores y hospitalarios somos con aquellos que piensan diferente o se ven diferentes a nosotros. Como escribe el director de Beyond Ministries, Kyle Fever, “Nosotros en la iglesia no debemos suponer que esas personas que vienen de

otras partes deben llegar a ser como nosotros. La iglesia debe ser una luz que allane el camino dando la bienvenida tanto a judíos como a gentiles y uniéndolos en la misión de Dios en Cristo”. Fever continúa señalando que muchos feligreses se apresuran a etiquetar a las personas como “conservadoras” o “liberales”, estadounidenses o musulmanas y otros términos binarios en lugar de reconocer las complejidades del ser humano y centrarse en amar a los demás como Jesús amó. En términos más simples, nadie necesita llegar a ser como yo o como nosotros; Cristo lleva a todos a ser más como él.

Jesús tomó a los “que estaban lejos y... a los que estaban cerca” (v. 17) y los reconcilió. Pablo usa un lenguaje con el que su audiencia antigua estaría familiarizada, contrastando “extraños y extranjeros” con “ciudadanos” y “santos”, para ayudarlos a comprender la profundidad de la paz que podría resolver un odio y una desconfianza tan profundamente arraigados.

Un templo santo

Pablo les dice a sus lectores que ellos (nosotros) somos ciudadanos, santos y “miembros de la familia de Dios” (v. 19), parte de una estructura santa que tiene a Jesucristo como su piedra de toque clave. No sólo eso, sino que este santo templo es una “morada espiritual de Dios” (v. 22). No sólo somos parte de este “hogar” cuando asistimos a los servicios de adoración, sino que debido a que Cristo crucificado trajo la paz al derribar los muros que dividen, vivimos una vida donde el amor y la bondad construyen puentes de unidad. Al recordar la presencia constante de Dios con nosotros, crecemos en nuestra capacidad de amar a los demás. 1 Corintios 6:19 nos dice esto:

19 ¿Acaso no saben que su cuerpo es templo del Espíritu Santo, quien está en ustedes y al que han recibido de parte de Dios? Ustedes no son sus propios dueños; (1 Corintios 6:19, NVI)

A veces, este versículo se usa para hacernos sentir como si Dios nos limitara y no nos permitiera abrazar nuestras personalidades o dones de manera plena y auténtica. Pero ¿qué pasa si este versículo se lee e interpreta así?

¿Acaso no saben que su cuerpo es templo del Espíritu Santo que está dentro de ustedes, el cual tienen de Dios, y que no están solos?

Como templo(s) santo(s) de Dios, somos mucho más capaces de amar a los demás cuando aceptamos quiénes somos en Cristo y entendemos que el Espíritu Santo está siempre con nosotros. Podemos confiar en que el Espíritu Santo nos guiará hacia una mayor bondad, hospitalidad y unidad.

El árbol genealógico de Dios no es un organigrama. No existe una jerarquía en la que los judíos figuren en un peldaño más alto que los gentiles. No hay líneas especiales en el árbol genealógico de Dios para los feligreses semanales, con solo una delgada línea de puntos para aquellos que sólo asisten en Navidad y Pascua. Nuestra genealogía se encuentra en Jesucristo y no se basa en lo que hemos hecho o no, nuestra etnia ni ningún otro factor que típicamente divide. Según el texto de nuestro sermón de hoy, no debería haber comparaciones ni pensamientos de “nosotros contra ellos”. En cambio, sólo hay amor, aceptación y paz para todos.

Llamado a la acción: Piensa en un grupo o una ideología que consideres errónea o que creas que es responsable de causar problemas. Con actitud de oración, pide la bendición de Dios para este grupo. En lugar de orar para que Dios los cambie, ora para que sean felices, saludables y en paz.

Para referencia:

<https://www.workingpreacher.org/commentaries/revised-common-lectionary/ordinary-16-2/commentary-on-ephesians-211-22>

<https://www.workingpreacher.org/commentaries/revised-leccionario-común/ordinario-16-2/comentario-sobre-efesios-211-22-4>

<https://www.studylight.org/commentaries/eng/dsb/ephesians-2.html>

<https://www.newyorker.com/magazine/2022/05/09/nuestra-obsesión-por-la-ascendencia-tiene-algunas-raíces-retorcidas-el-problema-del-ancestro-de-maud-newton>

Preguntas de discusión en grupos pequeños

- El mundo antiguo tenía muchos muros que dividían a las personas, incluidos el género, la etnia y la clase. ¿Esto te sorprende? ¿Qué similitudes ves en nuestro mundo actual?
- ¿Cómo crees que Jesucristo trae paz y derriba los muros que dividen? ¿Tienes un ejemplo personal o un ejemplo bíblico que te gustaría compartir?
- En Cristo, Pablo escribe sobre la creación de una “nueva humanidad en lugar de las dos”, dejando claro que los gentiles no tenían que convertirse en judíos para ser incluidos en Cristo. En otras palabras, no tenían que cambiar quiénes eran para ser amados, bienvenidos y aceptados. ¿Cómo puede la iglesia crear un ambiente donde las personas se sientan cómodas siendo ellas mismas?
- Pablo escribe que, en Cristo, los “que antes estaban lejos, han sido hechos cercanos”. ¿Cuáles son algunas maneras en que podemos “acercarnos” a quienes son diferentes a nosotros? En otras palabras, ¿qué prácticas podrían ser útiles para mover nuestros corazones del miedo y la crítica a la bienvenida y la hospitalidad?

Inicio



VIDEO: “El comparsa del Rey David” https://youtu.be/ualmd5_3PrA

Bienvenido al episodio de esta semana, una repetición especial de nuestro archivo de hablando de Vida. Esperamos que su mensaje atemporal te resulte tan significativo hoy como lo fue cuando se compartió por primera vez.

Salmo 14:1-7 · 2 Samuel 11:1-15 · Efesios 3:14-21 · Juan 6:1-21

En este décimo domingo después de Pentecostés, nuestro tema es **comprender el amor de Dios**. Las lecturas de hoy nos ayudan a ver que nuestra falta de comprensión sobre el misterio de Dios no afecta el amor de Dios por toda la creación, incluso cuando los seres humanos se infligen dolor y sufrimiento unos a otros. El Salmo 14 habla del refugio y consuelo que Dios brinda a quienes deben soportar el mal en este mundo. 2 Samuel 11 relata la historia de David usando su poder y posición para aprovecharse de Betsabé y sus esfuerzos posteriores por encubrirlo. Juan 6:1-21 cuenta la historia de Jesús alimentando a los 5.000 y luego caminando sobre el mar tormentoso hasta la barca de los discípulos. El texto del sermón proviene de Efesios 3:14-21 y nos ayuda a comprender el fundamento donde deben comenzar todos nuestros esfuerzos ministeriales.

Cómo orar por los demás -

Efesios 3:14-21 (NVI)

La oración es una parte fundamental de la vida cristiana y muchos podrían identificarse con la noción de oración como una conversación con Dios. El autor Richard Foster escribe: “Y por eso les insto: mantengan una conversación continua con Dios sobre las cosas diarias de la vida, un poco como Tevye, el personaje de la película: *El violinista sobre el tejado*. **Por ahora, no te preocupes por la oración 'adecuada', sólo habla con Dios**”. Hay tipos específicos de oración que podemos practicar y que nos ayudan a desarrollar una conversación continua con Dios, como las oraciones de respiración o la oración central. Pero hoy vamos a pensar en cómo oramos por los demás y cómo se ve eso. Primero, veremos algunos problemas

comunes que pueden sabotear nuestras oraciones por los demás, y luego consideraremos una perspectiva fundamental más amplia basada en el texto de nuestro sermón.



Aunque la motivación para tener una cadena de oración o un grupo de oración designado es generalmente positiva, desafortunadamente, los grupos de oración de la iglesia a veces pueden convertirse en grupos de chismes. Un comediante en *Instagram* Landon Bryant (@landontalks) comparte su divertida perspectiva sobre las cadenas de oración desde su experiencia al crecer en el sur de Estados Unidos. Bryant compara las cadenas de oración con los “noticieros” y explica cómo sucede esto:

“Siempre y cuando le antepongas algún tipo de razón religiosa, puedes decir lo que quieras y contarles a los demás todos los asuntos de otros porque estamos orando por ellos. Ésta es la obra del Señor; esto no es obra de los hombres y sus lenguas viperinas. Esta es la obra del Señor, y soy un siervo del Señor que hace todo lo

posible para elevar a quienes me rodean al enumerar todo lo que alguien hizo que fue incorrecto. Queremos claridad con las peticiones de oración – a ninguno de nosotros aquí le gusta una petición de oración que no se hace en voz alta – de todos modos sabes que alguien va a decirlo, así que bien podrías ser tú. Pero nosotros no chismeamos – nunca lo haremos – eso es un pecado. Pero te pondremos en nuestra lista de oración, bendiciones”.

Aunque la rutina cómica de Bryant podría ser una caricatura, también debería darnos una pauta para considerar si hemos participado en grupos de oración de esta manera.

Otro peligro de orar por los demás es decirle prescriptivamente a Dios cómo arreglar algo o a alguien. Esta cuestión suele estar relacionada con la idea de orar específicamente o incluir detalles prescriptivos para transmitir a Dios nuestro fervor y fe. Hay un viejo chiste sobre un predicador atrapado en una inundación repentina en su iglesia. Su iglesia estaba rodeada de agua y por eso oró por la liberación de Dios. Dos barcos y un helicóptero vinieron a rescatarlo, pero él los ahuyentó diciendo que Dios lo libraría. Terminó ahogándose, arrastrado por las crecientes aguas de la inundación, y en el cielo le preguntó a Dios por qué la liberación nunca llegó. Dios respondió: “Envíé dos barcos y un helicóptero; ¿qué más querías?

En este caso, el predicador tenía una idea específica de cómo sería el rescate de Dios y, como dos barcos y un helicóptero no se ajustaban a ese ideal, fueron despedidos. El peligro de una oración demasiado prescriptiva es que nos perderemos los milagros que ni siquiera pensamos en pedir, ya sea para nosotros o para los demás. Esto también es cierto cuando oramos por los demás.

El texto de nuestro sermón de hoy nos permite escuchar a subrepticamente al apóstol Pablo mientras ora por los creyentes en Éfeso. Aprenderemos cómo podemos abordar la oración por los demás desde una perspectiva más amplia, más útil y fundamental. Leemos **Efesios 3:14-21**: [Leer el texto del sermón].

El contexto de Efesios 3:14-21

Volviendo a los versículos anteriores del capítulo 3, leemos que Pablo está escribiendo sobre el gran “misterio” que el Espíritu Santo había revelado:

5 Ese misterio, que en otras generaciones no se dio a conocer a los seres humanos, ahora se ha revelado por el Espíritu a los santos apóstoles y profetas de Dios. 6 Es decir, que los no judíos son, junto con Israel, beneficiarios de la misma herencia, miembros de un mismo cuerpo y participantes igualmente de la promesa en Cristo Jesús mediante el evangelio. (Efesios 3:5-6, NVI)

Pablo analiza su responsabilidad de llevar este “don de la gracia de Dios” a los gentiles y luego afirma que este don fue “conforme al propósito eterno que [Dios] ha cumplido en Cristo Jesús Señor nuestro” (v. 11). El ministerio de Pablo de compartir las buenas nuevas de la inclusión en Cristo con los gentiles y los judíos es la razón por la que ofrece la oración que se encuentra en los v. 14-21.

Pablo ofrece tres grandes ideas que podemos considerar cuando oramos por los demás: estar firmes, conocer el amor de Cristo y confiar los resultados a Dios.

Estar castigado

Pablo comienza la oración enfatizando la unidad de los creyentes (“de quienes toma su nombre toda familia en el cielo y en la tierra” – v. 15), y luego Pablo hace su primera petición: que los creyentes sean fortalecidos espiritualmente. La palabra usada en el v. 17 para Cristo que habita en nosotros es *katoikein*, que implica una residencia permanente en lugar de una temporal.

Esta imagen de una residencia permanente en nosotros se ve reforzada por las palabras “arraigados y cimentados en amor” (v. 17). La imagen de raíces firmemente arraigadas en el suelo del amor ofrece una perspectiva más amplia a nuestras oraciones. En lugar de orar para que alguien cambie un comportamiento que consideramos ofensivo, que a menudo es subjetivo y relativo, podemos orar para que su alimento y estabilidad espiritual provengan del amor de Dios. Para la autora Nadia Bolz-Weber, esta base aborda las decisiones que toma la gente:

Recientemente escuché a alguien decir que [él] comenzó a darse cuenta de que 'la voluntad de Dios' para él es que viva una vida llena de compasión, amor y servicio. La voluntad de Dios no es que se convierta en astronauta, o que sea soltero, o que viva al día, o que sea súper rico; la voluntad de Dios es que no importa el camino que tome,... lo toma con compasión, amor y servicio a los demás. No he dejado de pensar en eso. Quizás la voluntad de Dios sea más cómo, que qué.

Conociendo el amor de Cristo

Luego, Pablo pide que la iglesia pueda comprender plenamente cuán profundamente amada es cada persona. Tenga en cuenta que no hay ninguna advertencia suponiendo que se haya producido alguna transformación en ellos; somos amados y aceptados por Dios tal como somos, con defectos y todo. Cuando realmente comprendemos “la anchura, la longitud, la altura y la profundidad” (v. 18), no podemos evitar sentirnos humildes. La teóloga de Princeton, Sally A. Brown, escribe: “La presencia interior de Dios es un don puro y absoluto, no una recompensa por el mérito. Dios elige vivir entre nosotros; la gloria de Dios nos llena. Esto es pura gracia, una posibilidad inimaginable, una esperanza que da vida”. Pablo usa el griego *uperballousan gvoseos*, indicando un amor que está más allá de lo que podemos comprender por nosotros mismos. Este amor está conectado con el misterio de Dios, y al vincular este misterio con nuestras oraciones, Bolz-Weber sostiene que Dios es a la vez expansivo y pequeño:

La oración es un bendito escape de la tiranía de mis mezquinos resentimientos y de lo que me molesta cuando milagrosamente, y a veces por centésima vez en ese día, me supero y recuerdo que Dios es más grande. Y esa es la parte misteriosa. La grandeza de Dios es más incognoscible de lo que solía pensar. Y al mismo tiempo, la grandeza de Dios se pliega infinitamente sobre sí misma lo suficiente como para caber dentro de mi pequeñez, como un *nanobot*, (un robot microscópico) divino, haciendo su trabajo redentor dentro de mí.

Reconocer la incognoscibilidad y el misterio de Dios y al mismo tiempo tener la seguridad del amor divino es una bendición para orar por los demás. Podemos pedirles que comprendan la profundidad del amor de Cristo por ellos, y podemos pedirles que también les transmitamos ese mismo amor. Después de todo, los seguidores de Cristo son las manos y los pies de Jesús.

Confiar los resultados a Dios

Los versículos 20 y 21 se llaman doxología o alabanza formal a Dios. En estos versículos, Pablo reconoce que Dios es capaz de lograr mucho más de lo que podríamos desear o soñar. Si bien estos versículos a veces se usan para respaldar el mito de la productividad que es tan común en la cultura estadounidense, Pablo nos está dando una “salida”. Sin que pidamos ni oremos, Dios está influenciando a las personas a través del Espíritu Santo hacia más amor, amabilidad y bondad. Ciertamente podemos participar en la promoción de estas cualidades en el mundo, pero el resultado no está en nuestras manos. Por razones que no entendemos completamente (recordemos el misterio de Dios), Pablo nos anima a orar por los demás, sabiendo que el resultado de esas oraciones no depende de ellos, de nuestra fe o de la fe de aquellos por quienes oramos.

Sin embargo, la oración por los demás enciende la compasión en nuestros corazones, lo que impulsa los movimientos y el cambio por la justicia social. Orar por los que sufren nos obliga a buscar el florecimiento de todos, no sólo de nosotros mismos. Tenemos el desafío de expresar esta preocupación por los demás tomando medidas concretas dentro de nuestro alcance de influencia y, de esta manera, somos co-contribuyentes con Dios en la forja de nuevos sistemas y comunidades que sean justas para todos. De maneras que no podemos explicar del todo, la oración cambia las cosas.

Cuando nos concentramos en estar espiritualmente fundamentados, comprender el amor de Cristo y confiar los resultados de nuestras oraciones a Dios, nuestras oraciones se lanzan desde una perspectiva más amplia en lugar del meollo de la cuestión de los detalles personales o confidenciales o de asesorar prescriptivamente (decirle qué hacer) a Dios sobre los resultados. En lugar de dictarle a Dios lo que creemos que debería suceder, nos convertimos en agentes de cambio en el mundo, co-contribuyentes del florecimiento y participantes de lo que Dios está haciendo en el mundo.

Llamado a la acción: Esta semana, pídele al Espíritu Santo que te ayude a unirte a su oración por los demás. Presta atención a tus oraciones por los demás y observa cualquier tendencia a recurrir a detalles de chismes o a encontrar una solución de manera prescriptiva. Si te das cuenta, intenta replantear esas oraciones para pedir

una base espiritual, una conciencia del profundo amor divino y la respuesta más compasiva de su parte hacia esa persona. Pídele a Dios que te ayude a ver y amar a los demás como él los ama.

Como referencia:

<https://www.workingpreacher.org/commentaries/revised-common-lectionary/ordinary-17-2/commentary-on-ephesians-314-21>

<https://thecorners.substack.com/p/prayer-y-la-voluntad-de-los-dioses>

<https://cepreaching.org/commentary/2015-07-20/ephesians-314-21-2/>

[https://www.xavier.edu/jesuitresource/online-resources/quote-archive1/quotes-about-](https://www.xavier.edu/jesuitresource/online-resources/quote-archive1/quotes-about-prayer#:~:text=Orar%20as%20if%20todo%20depende%20on%20Dios.%22&text=%22Dar%20me%20fe%2C%20Lord%2C,me%20help%20others%20find%20it.%22&text=%22Ama%20atus%20enemigos%20y%20ora%20por%20aquellos%20que%20te%20persiguen%20.%22&text=%22La%20verdadera%20oraci%C3%B3n%20es%20ni%20a%20ejercicio%20ni%20a%20vocal%20actuaci%C3%B3n.%22)

[prayer#:~:text=Orar%20as%20if%20todo%20depende%20on%20Dios.%22&text=%22Dar%20me%20fe%2C%20Lord%2C,me%20help%20others%20find%20it.](https://www.xavier.edu/jesuitresource/online-resources/quote-archive1/quotes-about-prayer#:~:text=Orar%20as%20if%20todo%20depende%20on%20Dios.%22&text=%22Dar%20me%20fe%2C%20Lord%2C,me%20help%20others%20find%20it.%22&text=%22Ama%20atus%20enemigos%20y%20ora%20por%20aquellos%20que%20te%20persiguen%20.%22&text=%22La%20verdadera%20oraci%C3%B3n%20es%20ni%20a%20ejercicio%20ni%20a%20vocal%20actuaci%C3%B3n.%22)

[%22&text=%22Ama%20atus%20enemigos%20y%20ora%20por%20aquellos%20que%20te%20persiguen%20.%22&text=%22La%20verdadera%20oraci%C3%B3n%20es%20ni%20a%20ejercicio%20ni%20a%20vocal%20actuaci%C3%B3n .](https://www.xavier.edu/jesuitresource/online-resources/quote-archive1/quotes-about-prayer#:~:text=Orar%20as%20if%20todo%20depende%20on%20Dios.%22&text=%22Dar%20me%20fe%2C%20Lord%2C,me%20help%20others%20find%20it.%22&text=%22Ama%20atus%20enemigos%20y%20ora%20por%20aquellos%20que%20te%20persiguen%20.%22&text=%22La%20verdadera%20oraci%C3%B3n%20es%20ni%20a%20ejercicio%20ni%20a%20vocal%20actuaci%C3%B3n.%22)

<https://www.instagram.com/p/CqRJVd-giYX/>

<https://www.psychologytoday.com/us/blog/fumbling-change/200905/two-boats-and-helicopter-thinks-stress-management>

Preguntas de discusión en grupos pequeños

- ¿Qué opinas de la observación del comediante Landon Bryant de que los grupos o cadenas de oración pueden ser una oportunidad para los chismes? ¿Son necesarios detalles específicos para orar por los demás?
- ¿Alguna vez has recibido una respuesta a una oración de una manera diferente a la que esperabas? Si no, ¿puedes pensar en un ejemplo bíblico donde esto haya sucedido? Por ejemplo, Sara tuvo a Isaac a pesar de su avanzada edad, respondiendo a la oración de Abraham por un heredero.
- ¿Cómo podrías ayudar a orar para que alguien esté “arraigado y cimentado” en el amor de Dios, independientemente de su situación? En otras palabras,

¿cómo el establecimiento de esta base conduce a mejores acciones y decisiones?

- ¿Cómo nos ayudaría confiar los resultados a Dios a centrarnos en el panorama general? Al mismo tiempo, ¿cómo ve la práctica de orar por otros trabajando en nosotros para cambiar nuestros corazones y nuestro mundo para mejor?

Inicio

